



Dios no tiene todo bajo control

El imprescindible papel de la Oración

Si Dios estuviera en control de todo lo que ocurre ¿qué necesidad habría de orar? Sin embargo, nuestra intervención con la oración es **imprescindible** para que los planes de bien que tiene Dios tengan lugar en nosotros y en el mundo. Hubo una ocasión en la que uno de los discípulos del Señor le pidió que les enseñara a orar; esto es el comienzo de lo que él les enseñó acerca de la oración en esa ocasión:

Lucas 11:2:

Y les dijo: Cuando oréis, decid Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Este fue nuestro Señor Jesucristo dirigiéndose a los suyos¹. Les estaba enseñando a orar, y les enseñó que uno de los elementos de una oración “normal” es pedirle al Padre que se haga Su voluntad aquí sobre la Tierra como en el cielo. ¿Por qué habría que orar por esto, si Dios estuviera en control de todo? Si hipotéticamente ese fuera el caso, orar sería en vano. Sin embargo, no es así pues la Biblia toda muestra claramente, y nuestro Señor en este registro también lo muestra, que es necesario orar para que se haga la voluntad de Dios porque no todas las veces se la hace, pues Él no controla todo lo que ocurre.

Orar no es un apéndice en nuestra vida que, ya sea que lo tengamos o que lo extirpemos, no afecte singularmente nuestras funciones vitales. En contraste, **en la vida del hijo de Dios orar es medular, esencial, imprescindible. Orar es vital** y nuestra vida debería estar impregnada con oración.

Romanos 12:12:

Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración

Un caso singular con la oración se dio poco después de que un gran hombre de Dios llamado Esteban fuera elegido junto con otros 6 para ejercer un diaconado entre los creyentes. Este gran hombre era un ministro

¹ Puede estudiar la Enseñanza N° 143 *Padre nuestro*

reconocido públicamente² por los Apóstoles. La Palabra dice de él que era un varón lleno de fe y del espíritu santo, que hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo. La religión organizada de aquel entonces, lo prendió y lo llevó ante el concilio. Así fue que les predicó la Palabra de Dios cubriendo miles de años de historia de Israel, hasta que la turba encendida no aguantó más y lo apedreó. Mientras agonizaba, esto es lo que ocurrió con este maravilloso hombre y lo que dijo:

Hechos 7:58-60:

58 Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo. 59 Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. 60 Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.

¡Qué hombre, qué ejemplo de perdón tan similar al del Señor en el madero³! Para hacer una oración así en ese momento, Esteban tenía que considerar más importante el efecto benéfico que tendría su oración, que lo que le estaba pasando.

Hechos 8:1

Y **Saulo** consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.

Esta es una escena triste para quienes amamos a Dios y apreciamos todo esfuerzo de nuestros hermanos en presentar Su verdad ante la cara misma de la persecución. Es llamativo que este registro en particular se presente como un “sándwich”:

Una mención de Saulo
Hechos 7:58

| Oración de Esteban
Hechos 7:60

| Otra mención de Saulo
Hechos 8:1

Luego, como un capítulo y medio más abajo podemos verificar si la oración de este gran hombre fue respondida.

Hechos 9:20:

[Ex Saulo, ahora Pablo] En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios.

Sería demasiada “casualidad”, el hecho de que el registro de la oración de Esteban esté tan cerca de los versículos que hablan de Saulo, y que no estuviera relacionado con que el futuro Apóstol recibiera la “visita” de nuestro Señor en el camino a Damasco. La oración altera positivamente

² Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Reconocimiento, nombramientos y designaciones públicas en la Iglesia*.

³ Lucas 23:34

las situaciones, lo veamos o no, lo sepamos o no, nos demos cuenta o no. La oración a Dios es absolutamente necesaria en nuestra vida normal de hijos de Dios. ¡Esteban murió sin saber nada de Pablo! Imagínese lo que sería si en las nubes tuviéramos la oportunidad de ser nosotros quienes pudiéramos contarle el resultado de su oración.

Hechos

7:58:

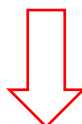
Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo.

7:60

Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: **Señor, no les tomes en cuenta este pecado.** Y habiendo dicho esto, durmió

8:1

Y **Saulo** consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.



9:20

[Pablo] En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios.

► La oración a Dios altera positivamente las circunstancias ◄

¡!

Muchas veces no oramos tan “apasionadamente” como debiéramos, sino que simplemente lo hacemos por obediencia sin el **sentido de urgencia** que verdaderamente muestra la Escritura que debiera tener nuestra oración.



Quando oramos por cosas **que están disponibles** recibir de parte de Dios, es Él Quien hace las acciones solicitadas en la petición. La oración es un valioso utensilio en la caja de herramientas del hijo de Dios, y un medio en virtud del cual los humanos colaboramos con Dios en determinar el futuro y en permitir que la voluntad de Dios se haga en la Tierra como en el cielo. ¿Le parece que la oración de Esteban modificó el futuro de la Iglesia?

Santiago 5:13-18:

13 ¿Está alguno entre vosotros afligido? [¿quédese tranquilo, Dios está en control? ¿decrete o declare su liberación? ¡NO!] **Haga oración.** ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. 14 ¿Está alguno enfermo entre vosotros? [¿Dios quiere enseñarle algo a usted para hacerlo más manso y mejor Cristiano? ¡NO!] Llame a los ancianos de la iglesia, y **oren** por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. 15 Y la **oración** de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. 16 Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y **orad** unos por otros, para que seáis

sanados. La **oración** eficaz del justo puede [¿puede todo? No, puede...] mucho. 17 Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y **oró** fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. 18 Y otra vez **oró**, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

Siete veces en cinco versículos se menciona a la oración. La oración nos transforma en actores necesarios, en participantes y colaboradores, nos hace “agentes responsables” por el cambio para bien de algunas situaciones. Dios quiere que nos comuniquemos con Él y aprendamos a depender de Él y nos da, no sólo la habilidad sino también la posibilidad de afectar significativamente las situaciones.

Dios despliega Su soberanía sin decidir todas las veces de manera unilateral los asuntos. Considera nuestra visión de “la cosa” no porque nos necesite sino porque desea que tengamos una real, auténtica y dinámica relación con Él. Dios es un maravilloso Padre que desea tener un “ida y vuelta” con Su creación.

Veremos que no siempre el futuro es tan determinante de manera que no pueda ser cambiado si se dan las condiciones, una de las cuales es nuestra intervención con la oración. Estudiaremos brevemente a Ezequías y la forma en la que la oración cambió el rumbo de una nefasta situación.

2 Reyes 20:1-6:

1 En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Jehová dice así: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás.

Aquí el Profeta Isaías declaró lo que Dios quería que Ezequías supiera. ¿Era la voluntad de Dios que Ezequías muriera? No, la voluntad de Dios era que Ezequías supiera que le quedaba poco tiempo y que pudiera hacer algo al respecto: que ordenara los asuntos del reino antes de “partir”. Ezequías, muy sabiamente, **ora**.

2 Entonces él volvió su rostro a la pared, y oró a Jehová y dijo: 3 Te ruego, oh Jehová, te ruego que hagas memoria de que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho las cosas que te agradan. Y lloró Ezequías con gran lloro. 4 Y antes que Isaías saliese hasta la mitad del patio, vino palabra de Jehová a Isaías, diciendo: 5 Vuelve, y di a Ezequías, príncipe de mi pueblo: Así dice Jehová, el Dios de David tu padre: Yo he oído tu oración, y he visto tus lágrimas; he aquí que yo te sano; al tercer día subirás a la casa de Jehová.

Dios no quiere la muerte del que muere y mucho menos si se trata de uno de los Suyos que lo ha honrado en su vida. Jehová le añade 15 años, más la yapa⁴.

6 Y añadiré a tus días quince años, y te libraré a ti y a esta ciudad de mano del rey de Asiria; y ampararé esta ciudad por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo.

Todo lo que dice Dios es determinante aunque aquí pudimos apreciar que algunas cosas están sujetas a alguna situación y pueden cambiar si cambia esa situación. Claro que, en cuanto a los cambios, hay algunas excepciones como por ejemplo: los eventos del futuro Reino, la aparición de Cristo en las nubes, nuestros cuerpos nuevos, nuestra ascensión a su encuentro, nuestro regreso con él sobre la Tierra y varias más. Esas cosas son determinantes pero además son “in-cambiantes”, están en control de Dios, pero un número muy grande de otras dependen de nuestra intervención.

Nuestro deseo como hijos de Dios, es favorecer que se lleve a cabo el plan de Dios en la vida de la gente. Queremos unirnos a Sus proyectos, deseamos ver bendiciones espirituales y materiales, grandiosas y poderosas en todas nuestras vidas y en las vidas de quienes nos rodean.

! En ocasiones, el éxito “humano” nos lleva a confundir con una bendición divina, a cualquier éxito “hecho con nuestras propias manos”. Cuando eso pasa, el apasionado deseo, y el anhelo por Su ayuda se pierden. **Ese sería un grave error.** !

Hebreos 4:15 y 16:

15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. 16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Gracias al Señor Jesucristo y a su trabajo de redención finalizado, la forma de acercarse al Padre es confiadamente. Acercarnos a Dios en oración es más que simplemente necesario, **es imprescindible**, pero si no nos acercamos, ¿de qué manera obtendremos gracia y misericordia para el oportuno socorro? Además y muy importante: ¿Por qué habría que acercarse y por qué necesitaríamos socorro si todo estuviera en control de Dios o si fuera correcto decretar o declarar que tal y cual situación cambie a nuestro mandato? Muy simple: no es correcto, Bíblicamente hablando, decretar o declarar⁵, ni es lógico pensar que Dios está en control de todo.

⁴ Yapa también es conocida como “Ñapa” o “Pilón”

⁵ Puede descargar y estudiar las Enseñanzas N° 455 y 456 *La diferencia Bíblica entre decretar/declarar y pedirle a Dios Partes 1 y 2*

Tenemos que acercarnos, buscar y llamar. Debemos llegar al punto en nuestras vidas, en que estemos totalmente persuadidos de que la oración es **LA** respuesta, por encima de toda posible respuesta, a cualquier circunstancia de la vida.

2 Tesalonicenses 3:1:

Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros.

Nuestra intervención es **ne · ce · sa · ria**. Nada menos que para que la Palabra del Señor corra y sea glorificada, Pablo por revelación de Dios pide oración.

No debe tomarse a la oración como el último recurso, como la última cosa que uno pensaría en hacer; en su lugar debería orarse de una manera normal en distintos momentos del día y en algún momento reservado solamente para eso. La oración no es únicamente para casos de emergencia. Si se presenta una emergencia, ¡claro que oramos!, pero nos proponemos iniciar con oración todo empeño para nunca llegar a una emergencia. Nuevamente, si surge la emergencia, no nos condenamos por no haber orado antes, sino que oramos. ¿Por qué hacemos esto?



1 Pedro 3:12a:

Porque los ojos del Señor están sobre los justos, Y sus oídos atentos a sus oraciones; ...

Sus oídos están atentos; pero si no oramos, vendría a ser como si el Padre no tuviera nada de nosotros a lo que atender.

Proverbios 15:8 y 29:

8 El sacrificio de los impíos es abominación a Jehová; Mas la oración de los rectos es su gozo.

29 Jehová está lejos de los impíos; pero él oye la oración de los justos.

No dice que la oración de los rectos sea la responsabilidad, deber, quehacer, imposición, el trabajo o la obligación de Dios; dice en cambio que es Su **gozo**, Su deleite. Dice también que la oye.

Salmos 65:2:

Tú oyes la oración; A ti vendrá toda carne.

Salmos 66:20:

Bendito sea Dios, Que no echó de sí mi oración, ni de mí su misericordia.

Muchísimas gracias sean dadas a Dios que siempre incluye Su misericordia en nuestros pedidos. ¡Cuánta necesidad tenemos de eso!

Salmos 86:6 y 7:

6 Escucha, oh Jehová, mi oración, y está atento a la voz de mis ruegos. 7 En el día de mi angustia te llamaré, porque tú me respondes.

1 Reyes 9:1-3a:

1 Cuando Salomón hubo acabado la obra de la casa de Jehová, y la casa real, y todo lo que Salomón quiso hacer, 2 Jehová apareció a Salomón la segunda vez, como le había aparecido en Gabaón. 3 Y le dijo Jehová: Yo he oído tu oración y tu ruego...

“Sus oídos atentos a nuestras oraciones”, “la oración de los rectos es el gozo de Jehová”, “Él oye la oración”, “no echó de Sí la oración del salmista ni Su misericordia”, “Tú me respondes” y en este último registro: “Yo he oído...” Dios **siempre** oye.

Jesús confrontó al mal a lo largo de todo su ministerio y jamás dejó siquiera entrever que su Padre tenía todo bajo control. La oración es una herramienta necesaria que cambia vidas, la oración cambia situaciones. La oración a Dios es imprescindible en la vida normal del hijo de Dios y despliega el poder de Dios.

Juan 14:30:

No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí.

Jesús sabía que el mal venía del diablo y sus secuaces, tanto los espirituales como los de la Tierra. Nosotros, como nuestro Señor, debemos pedir que la voluntad de nuestro Padre sea hecha, no pensar, decir y permitir que se diga que estas maldades que nos rodean son la voluntad de nuestro Padre. El mundo está en control del maligno no de Dios.

Mateo 6:10:

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

No tenemos que aceptar que todas las cosas son la voluntad de Dios. De hecho, muchas veces no se hace lo que es Su voluntad. La oración regresa a Dios el control sobre algunas situaciones.

Al haber Dios escogido no controlar todas las cosas, hay algo que uno puede hacer al respecto. Como personas libres y moralmente responsables que somos, podemos hacer elecciones que maximicen

nuestra seguridad en la vida de servicio. A la vez, con nuestra elección de andar en línea con la Palabra, estar atentos a Dios y orar, minimizaremos nuestra vulnerabilidad frente al mal del mundo y frente a otras personas que también tienen la misma libertad, pero que han elegido el mal como camino de vida. Pero siempre en todo tiempo, en todo lugar, en toda circunstancia... toda oración y ruego con acción de gracias.

En la Escritura vemos que Jesús caminó con una total confianza en su Padre y realizó su propia parte del Plan general de su Padre. Así Dios le fue recíproco y guardó Su Palabra para él y para todos aquellos que invocamos su nombre.

Seguramente hayas escuchado alguna vez que las personas pregunten: “¿Si Dios es tan amoroso, por qué hay tanto sufrimiento en el mundo?” O ¿Por qué tanta injusticia? ¿Por qué la vida es tan injusta? o preguntas como esas. El Cristianismo “tradicional” no ha respondido adecuadamente a estos serios interrogantes de las personas. En ocasiones, con sus explicaciones “han echado leña al fuego”.

Salmos 145:9:

Bueno es Jehová para con todos, Y sus misericordias sobre todas sus obras.

En general enseñan que Dios está en control de todo y que todo lo que pasa es obra de Él. A las cosas malas, las relacionan con que Dios los ha castigado o que está “probando su fe”. Todas estas débiles respuestas alejan a la gente de Dios. Qué triste que tantos Cristianos atribuyan a Dios estas ocurrencias traumáticas, accidentes, persecuciones, enfermedad y muerte. Toda esta enseñanza incorrecta ha lastimado a las personas y los ha alejado de la verdadera fuente de consuelo, fortaleza, sabiduría y liberación sobrenatural la cual es Dios a través de Su Hijo Jesucristo. La mentira de que Dios causa sufrimiento, lejos de aclarar las cosas, causa más sufrimiento. Ese falaz conocimiento deja a la gente sin esperanza.

Lamentaciones 3:25 y 26:

25 Bueno es Jehová a los que en él esperan, al alma que le busca.

26 Bueno es esperar en silencio la salvación de Jehová.

Probablemente ocurra que la gente razone que si le pasan cosas malas, debe ser porque Dios las ha castigado por haber hecho algo malo, o que los está poniendo a prueba “para que sean mejores cristianos”. Esta podría ser una manera en la que ellos encontrarán que el cruel mundo es tolerable y de alguna manera justo. La idea de que Dios le paga a cada uno lo que merece, o de que nuestras malas acciones causan nuestra mala fortuna, son maneras en las que la gente querría explicar por qué pasan las cosas que pasan. Pero la verdad es que eso no da la explicación que Dios da en

Su Palabra, y además aleja a las personas del Liberador de sus problemas: Dios.

Dios define muy bien en Su Escritura lo que es una conducta santa, es decir una conducta que lo glorifique a Él y nos bendiga a nosotros y a quienes nos rodeen⁶.

Levítico 20:7 y 8:

7 Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios.

¿Cómo es que podemos ser santos?

8 Y guardad mis estatutos, y ponedlos por obra. Yo Jehová que os santifico.

Así es como podemos ser santos, guardando Sus estatutos y poniéndolos por obra. Esta es la manera en la que Dios nos santifica, mediante caminar Su Palabra.

1 Pedro 1:14-16:

14 como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; 15 sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; 16 porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

Se puede aprender en una situación de sufrimiento, pero el sufrimiento no tiene un valor educacional deseado por Dios. ¿Acaso el sufrimiento puede ser educacional? ¿Puede curar nuestras faltas y hacernos mejores personas? Algunos Cristianos piensan que Dios tiene buenas razones para hacernos sufrir. Esto no ayuda a la persona que sufre ni explica sus sufrimientos. Esta absurda explicación se usa para supuestamente “defender a Dios”, para usar palabras e ideas que pretenden transformar lo malo en bueno y el dolor en algún tipo de privilegio.

Éxodo 18:9 y 10:

9 Y se alegró Jetro de todo el bien que Jehová había hecho a Israel, al haberlo librado de mano de los egipcios. 10 Y Jetro dijo: Bendito sea Jehová, que os libró de mano de los egipcios, y de la mano de Faraón, y que libró al pueblo de la mano de los egipcios.

Deuteronomio 26:10 y 11:

10 Y ahora, he aquí he traído las primicias del fruto de la tierra que me diste, oh Jehová. Y lo dejarás delante de Jehová tu Dios, y adorarás delante de Jehová tu Dios. 11 Y te alegrarás en todo el bien

⁶ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Un andar de santidad*.

que Jehová tu Dios te haya dado a ti y a tu casa, así tú como el levita y el extranjero que está en medio de ti.

Jehová siempre ha sido el Dios de los bienes para Su pueblo, el Dios de continua liberación de los Suyos. Podría ser verdad que a veces tenemos que atravesar situaciones que resultan dolorosas, que a la larga resultan para nuestro beneficio, pero eso no significa que cada cosa dolorosa que nos pase sea beneficiosa. En todo caso, definitivamente no hay dolor que provenga de Dios. De Él sólo puede venir liberación.

Que algunas personas digan este tipo de cosas sobre nuestro Padre nos ofende. ¿Por qué Dios malograría tanto la vida de alguien al punto de que aprenda una buena lección en beneficio de su vida mediante algo malo que le haya pasado? ¡Qué locura!

Deuteronomio 32:9-11:

9 Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob la heredad que le tocó. 10 Le halló en tierra de desierto, Y en yermo de horrible soledad; Lo trajo alrededor, lo instruyó, Lo guardó como a la niña de su ojo. 11 Como el águila que excita su nidada, Revolotea sobre sus pollos, Extiende sus alas, los toma, Los lleva sobre sus plumas.



Hay una creencia común y desatinada que dice que los sufrimientos vienen de Dios para probarnos. Los Cristianos que creen eso, lo explican diciendo una de dos cosas: o que lo merecen o que es como una especie de “cura” o “purga” por nuestras faltas ¿necesitamos interpretar nuestras tragedias como pruebas? Dicen a la vez que Dios envía esas aflicciones solamente a gente que Él sabe que es capaz de manejarlas, así ellos y varios a su alrededor pueden aprender hasta dónde llega su propia fortaleza espiritual. Algunas veces la gente se culpa a si misma para exculpar a Dios. A la larga, lo que esto puede producir es que se termine enojado con uno mismo o con Dios, por supuestamente enviar un sufrimiento cuando no lo merecemos. Así, lo único que esto promueve es alejamiento de Dios, que simplemente es Quien puede ayudarnos en esas situaciones.

Estas doctrinas en contraposición a lo que Dios enseña de Sí Mismo en las Escrituras, no sólo no dan respuesta satisfactoria a los sufrimientos del mundo sino que lamentablemente alejan a la gente de Dios. Quizás algunos que estaban en camino de ser buenos discípulos se retiraron de “la carrera porque les enseñaron que “Dios manda estas adversidades” para “hacerlos mejores Cristianos”. Esta es una enseñanza que indigna y ofusca el sentido lógico de justicia que tenemos los seres humanos. Dios siempre permite que las personas elijan, y desea que lo elijan a Él para su propio bien. Eso hizo el maravilloso Jeremías, quien tuvo una vida de

servicio muy “cuesta arriba”. Lo veremos en su propio Libro describiendo una oración que hizo a Jehová.

Jeremías 20:7-12:

7 Me sedujiste, oh Jehová, y fui seducido; más fuerte fuiste que yo, y me venciste; cada día he sido escarnecido, cada cual se burla de mí. 8 Porque cuantas veces hablo, doy voces, grito: Violencia y destrucción; porque la palabra de Jehová me ha sido para afrenta y escarnio cada día. 9 Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre; no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude. 10 Porque oí la murmuración de muchos, temor de todas partes: Denunciad, denunciémosle. Todos mis amigos miraban si claudicaría. Quizá se engañará, decían, y prevaleceremos contra él, y tomaremos de él nuestra venganza. 11 Mas Jehová está conmigo como poderoso gigante; por tanto, los que me persiguen tropezarán, y no prevalecerán; serán avergonzados en gran manera, porque no prosperarán; tendrán perpetua confusión que jamás será olvidada. 12 Oh Jehová de los ejércitos, que pruebas a los justos, que ves los pensamientos y el corazón, vea yo tu venganza de ellos; porque a ti he encomendado mi causa.

Quisiéramos tomar un tiempo para decirles algo a nuestros hermanos en Cristo que han tenido dificultades serias en su vida, y que se han consolado en su creencia de que todo lo que nos pasa es la voluntad de Dios. La preciosa Palabra de nuestro querido Padre declara que no todo lo que pasa es Su voluntad. Desde Génesis 3:15 la vida es una guerra encarnizada entre quien controla el mundo y el mal, y el Dios de todos los bienes, Quien desde siempre pelea por nosotros y busca nuestro bien.



Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue presentada por Eduardo Di Noto mediante Zoom el domingo 28 de marzo de 2021.

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960⁷ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos

⁷ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer o en theWord de Costas Stergiou. excelentes programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio⁸ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

⁸ Hechos 17:11